

DAVID ALONSO

JUGADOR DE TENIS DE MESA ADAPTADO E INTEGRANTE DEL CLUB ZUZENAK

“Confío en mis posibilidades para llegar a Pekín, ilusión y entrenamiento no me van a faltar”

Cambió la natación por el tenis de mesa y ahora tiene la posibilidad de acceder a sus terceras Paralimpiadas. David Alonso debe subir once puestos en el ranking mundial para lograr su pase a Pekín, pero el integrante del Zuzenak confía plenamente en sus posibilidades.

TRINI ALBA

VITORIA. La amputación congénita que sufre por encima de la rodilla no ha impedido que David Alonso pueda hacer una vida normal y practicar sus deportes favoritos. El tenis de mesa es la afición a la que actualmente dedica más horas y asegura que, dentro del club vitoriano y bajo la batuta de Rubén Martínez, se siente como “un deportista de elite”.

Ya ha entrado de lleno en la última fase para conseguir una de las plazas que dan acceso a las Paralimpiadas de Pekín. ¿Cómo se encuentra?

Con mucha ilusión e interés. La verdad es que trato de evadirme un poco de la responsabilidad, porque estas competiciones siempre requieren de una fuerte carga psicológica. Hemos hecho bien las cosas, hemos entrenado bastante bien y a ver qué tal me veo en competición. Creo que llevo con la preparación adecuada y con muchas ganas.

¿Cómo se prepara físicamente una cita de estas características?

Yo tengo la suerte de entrenarme con Rubén Martínez, que es el preparador del Club Zuzenak, en Vitoria. Él es una eminencia en el tema del tenis de mesa y de la preparación física. Hemos hecho cuatro sesiones a la semana de entrenamiento con un poco de todo, sobre todo desde el punto de vista técnico, porque éste es un deporte muy técnico. Luego, si te entrenas mucho tiempo a la semana, coges un nivel físico suficiente para poder desenvolverte bien.

Hoy ocupa el puesto 35 en el ranking mundial. ¿Cómo se consigue?

He participado en tres torneos: en 2005 fue en Venecia y quedé tercero, el año pasado estuve en Polonia, una de las pruebas más fuertes, y entré en los cuartos de final. Hace unas semanas viajamos a Jordania. Según vas ganando partidos, vas consiguiendo puntos. Luego, cada tres meses se actualiza el ranking mundial en función de los puntos conseguidos en cada torneo. Y, bueno, la verdad es que estoy bastante ilusionado porque ya he conseguido ascender desde el puesto 42 hasta el número 35 y este año, de momento, hemos contratado otros tres campeonatos. Ahora estamos buscando patrocinadores que nos permitan ir a seis, porque la máxima puntuación la puedes lograr participando en seis torneos. En función de los resultados y compitiendo de igual a igual puedo seguir subiendo peldaños. **Para llegar a Pekín tiene que estar entre los 24 primeros. ¿Confía en sus posibilidades?**



David Alonso, durante uno de sus entrenamientos en el polideportivo Arriaga. FOTO: DAVID MORENO

SUS FRASES

“Meterme entre los 24 primeros del ranking mundial sería ya un éxito”

“El tenis de mesa es un deporte minoritario, en el País Vasco existen muy pocas ayudas”

fue la primera y la verdad es que resultó una gozada. Allí éramos como deportistas famosos. Ibas por la calle, firmabas autógrafos y estaba todo muy bien organizado. Además, entré en las finales y quedé quinto en 100 metros espalda y séptimo en 100 libres. En Barcelona fue una experiencia completamente distinta: competía en casa, con mucha más ilusión y también más presión. Quedé tres veces cuarto y a un paso de la medalla, en concreto a doce centésimas en una prueba. Pero bueno, la verdad es que con la igualdad que hay, estamos todos en un pañuelo. Y ahora en tenis de mesa va a ser lo mismo. Hay países muy fuertes, sobre todo los europeos y China, pero estoy dispuesto a pelear con ellos.

¿Ha pensado ya cuál sería su objetivo en caso de acceder finalmente a estas Paralimpiadas?

De momento queda mucho y el objetivo es entrar en los 24 mejores, ver un poco cómo se desarrollan los torneos y en qué nivel estamos. De todas maneras, meterme entre esos 24 sería ya un éxito. Una vez que entre, seguiré entrenándome a tope para poder aspirar a lo máximo.

Tanto en Seúl como en Barcelona compitió en natación. ¿Por qué cambió hacia el tenis de mesa?

Cuando eres más joven empiezas con un deporte porque piensas que es válido como rehabilitación para tu minusvalía y lo practicas hasta que consigues triunfar. Cuando volvimos de Barcelona, las pocas ayudas que teníamos desaparecieron. Entonces, me planteé que si seguía compitiendo no iba a poder estar al nivel de siempre. Lo dejé y me dediqué a buscar mi futuro laboral. Después de dos años parado, sin hacer deporte, comencé a practicar tenis de mesa en un polideportivo de Bilbao, con otros minusválidos. Empecé con ellos, me fui metiendo y mejoré día a día. Hace tres años estuve jugando para un club asturiano y a principios de éste tuve algunos contactos con Vitoria, en concreto con Rubén, y estoy encantado de haber venido al Zuzenak porque me siento como un deportista de elite. En pocos sitios me han tratado tan bien como aquí. Me dedico a entrenarme y nada más. En otros clubes y en este mundillo de minusválidos tienes que hacer de todo: de entrenador, organizarte tus viajes... En el Zuzenak no.

Dice que se siente como un deportista de elite, pero ¿se puede vivir de esto?

No, para nada (risas). La verdad es que en el País Vasco el tema del deporte está bastante mal. A nivel competitivo, si quitamos el fútbol, el baloncesto y el ciclismo, es bastante complicado conseguir apoyos. En concreto, si yo estoy viajando es gracias al Zuzenak. De momento no he recibido ninguna ayuda de la Federación Vasca, y eso que tenemos opciones... Son deportes minoritarios y al final tienes pocas ayudas, si es que las tienes. Prácticamente es una labor de club, que es el que ha apostado fuerte por mí.

Sí, de momento ya tenemos tres más contratados y, a nada que salgan un poco bien las cosas, iremos ascendiendo. Luego, a ver si conseguimos también algún patrocinador para esos dos que nos faltan para poder estar en igualdad de condiciones con el resto de jugadores, que suelen a ir a un mínimo de seis, y éstos son los que puntúan. **Jordania, Génova, Palermo... ¿Qué espera encontrar en todos estos lugares?**

En este año preolímpico es cuando la gente se esfuerza al máximo,

intenta ir a todos los torneos y última su preparación. Entonces, sé que me voy a encontrar con mucha competencia y dificultades, pero la verdad es que ilusión y entrenamiento no van a faltar. Esperemos estar ahí a un nivel adecuado.

En caso de conseguir finalmente el pase, ésta sería su tercera incursión en unas Paralimpiadas... ¿Cómo recuerda las citas anteriores?

Con mucho cariño, fue una experiencia inolvidable, hay que estar dentro para poder vivirla... En Seúl